

LA MATER: La Virgen que te “pega la vuelta”

Hace unos cinco años, Manuel mi marido y yo, junto con varios matrimonios de nuestro grupo, hicimos nuestra Alianza de amor con la Virgen de Schoenstatt. He de reconocer que por aquel entonces estaba yo muy “verde” y no entendí la importancia y el verdadero significado de lo que estaba haciendo. Ah, pero la Mater si. Ella tuvo paciencia y despacito y a mi ritmo, me fue conduciendo hasta donde me encuentro ahora.

¡Dios mío! Como ha cambiado mi vida, me refiero a la dimensión espiritual. Ella, en silencio, me ha presentado al Hijo y ¡de que forma! Se ha instalado en nuestra vida y en nuestra casa y ejerce de Madre constantemente, lo puedo comprobar en multitud de detalles (son tantos los ejemplos concretos de como protege a nuestros hijos; nos ha ayudado a unir más nuestro matrimonio, a Manuel también se lo ha ganado; la Mater me acompaña tanto que la he sentido de verdad, casi me atrevería a decir que físicamente, en ese momento que tanto la necesitaba), lo confieso: ¡Nos mimas!

Cuando pienso en ello, comprendo que la Alianza fue el punto de partida de este excepcional viaje. En este recorrido, La Mater nos ha ido regalando algunas escalas donde nos carga de fuerzas, como en la bendición de nuestro Santuario Hogar, en las Adoraciones o cuando nos invita a visitarla en Medjugorje (Ella es la que invita).

Ahora que ha pasado tiempo, me doy cuenta de como se han cumplido las tres Gracias de los Santuarios de Schoenstatt: Primero, andaba yo un poco despistada por la vida y la Mater me acogió; después, me transformó, además tocando fuerte; y por último, ahora, me envía a “trabajar” por el Reino de su Hijo, espero estar a la altura.

Como conclusión, pienso que en este “pacto” que es la Alianza, Ella sólo nos pide nuestra entrega para transformarnos el corazón. Y si lo hacemos y nos dejamos: ¡Menudos resultados!

GRACIAS, MATER.

Lourdes Navarro

